

LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA ENTRE 2001 Y 2007: ALCANCE Y SOSTENIBILIDAD

EMIRO A. MOLINA CUEVAS*
SILVERIO GONZÁLEZ TÉLLEZ** y
CLAUDIA GIMÉNEZ MERCADO***

Recibido: mayo 2010

Aceptado: junio 2010

Resumen

El artículo presenta un examen de la disminución de la pobreza de ingresos en Venezuela entre los años 2001 y 2007. Aplicando las propiedades de descomposición aditiva de la familia de medidas de Foster, Greer y Thorbecke a datos provenientes de las Encuestas de Hogares por Muestreo que administra el Instituto Nacional de Estadística, se obtiene una caracterización comparativa de los hogares en pobreza de

* Licenciado en Matemáticas, mención Cum Laude (Universidad Simón Bolívar), Magíster Of Science (Imperial College, Londres) y Doctor of Philosophy (The University of Southampton, Inglaterra). Profesor en la USB. Miembro del Centro para el Desarrollo Humano (IERU-USB). E-mail: molina.emiro@gmail.com

** Sociólogo (Universidad Central de Venezuela, UCV) y PhD en Urbanismo, Ordenación y Medio Ambiente (Universidad de Paris Val de Marne XII, Creteil). Profesor-Investigador en Estudios Urbanos en la USB. Miembro de la Human Development and Capability Association, de la International Sociological Association y de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia. Forma parte del Centro para el Desarrollo Humano (IERU-USB). E-mail: silverio.gonzalez@gmail.com

*** Socióloga (UCAB-Caracas, 1993) y Demógrafo (UCL-Bélgica, 1997). Profesora del Departamento de Planificación Urbana, Universidad Simón Bolívar (desde 2005) y de la Escuela de Sociología, Universidad Central de Venezuela (1998-2010). Jefe del Departamento de Planificación Urbana y miembro del grupo de investigación Observatorio de Vivienda y Hábitat en Venezuela (DID-USB) y del Centro para el Desarrollo Humano (IERU-USB). Miembro de la Human Development and Capability Association, de la Asociación Latino Americana de Población, de la Asociación Venezolana de Estudios de la Población, de la International Union for the Scientific Study of Population y de la Association Internationale des Démographes de Langue Francaise. E-mail: cgimenez@usb.ve

ingresos en Venezuela en los años 2001 y 2007, que devela factores asociados con la disminución observada de la pobreza. Seguidamente se realizan comparaciones con medidas de pobreza estructural, tales como el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas y el Índice de Pobreza Humana. Adicionalmente se desglosan los ingresos de los hogares para un examen de sus componentes, con el fin de identificar las partes del ingreso que más han influido en la disminución de la pobreza en ese período. Finalmente se examina la estructura de los hogares mediante variables tradicionalmente asociadas a la pobreza que facilitan una apreciación del cambio socioeconómico ocurrido. El trabajo concluye que la disminución observada de la pobreza por ingresos se debe más al aumento de los ingresos no laborales del hogar, particularmente a transferencias familiares y estatales, que al trabajo productivo de sus miembros. Se concluye que la disminución observada de la pobreza está muy vinculada al crecimiento del gasto público generado por la actual bonanza petrolera del Estado, y que este crecimiento no se ha traducido en suficientes resultados estructurales de mejoramiento de las condiciones de vida de la población, ni en cambios que eviten nuevos aumentos de la pobreza cuando la bonanza pase y los ajustes se hagan indispensables. Es un ciclo que la economía y la sociedad petrolera venezolana han experimentado varias veces en el último medio siglo.

Palabras claves: Pobreza, Hogares, Ingreso, Medición

The reduction of poverty in Venezuela between 2001 and 2007: scope and sustainability

ABSTRACT

The article presents an exam on the demise of income poverty in Venezuela between the years 2001 and 2007. Applying additive decomposing properties from the measures created by Foster, Greer and Thorbecke to the data from the Household Survey conducted by National Statistics Institute (INE), a comparative characterization of homes with income poverty in Venezuela (years 2001 and 2007) is obtained, which reveals factors associated with the observed demise of poverty. Following this process, comparisons are made with structural poverty measures, such as the Unsatisfied Basic Needs Method and the Human Poverty Index. In addition, the household income is divided in order to examine its components, trying to identify which parts of that income have had the most influence on the demise of poverty during that period. Finally, the home structure is examined using traditionally poverty-associated variables, which facilitate an appreciation of the socio-economic change that has occurred. The study concludes that demise of observed poverty by concept of income is due more to the rise of none-labor-related incomes at home, particularly referring to

state and family transferences, rather than to its member's productive work. It is also concluded that the demise of observed poverty is very much linked to the growth of public spending, which is generated by the State's current oil boom, and that this growth has not transformed itself in enough structural results concerning the population's life-condition improvement, nor in changes that can avoid new rises of poverty once this boom comes to pass and the adjustments become indispensable. It is a cycle that Venezuela's oil-oriented economy and society have experienced several times in the last half century.

Keywords: Poverty, Households, Income, Measurement

Reduction de la pauvreté au Venezuela entre 2001 et 2007: portée et durabilité

Résumé

L'article présente un examen sur la disparition de la pauvreté monétaire au Venezuela entre 2001 et 2007. En appliquant la décomposition additive de la famille des mesures créées par Foster, Greer et Thorbecke aux données de l'Enquête sur les Ménages réalisée par l'Institut National de Statistique (INE), une caractérisation comparative des foyers avec un revenu de la pauvreté au Venezuela (années 2001 et 2007) est obtenue, ce qui révèle les facteurs associés à la disparition observée de la pauvreté. À la suite de ce processus, les comparaisons sont faites avec des mesures de la pauvreté structurelle, telles que les besoins fondamentaux non satisfaits et la méthode de la pauvreté humaine. En outre, le revenu du ménage est divisé en vue d'examiner ses composants, en essayant d'identifier les parties de ces revenus ayant eu le plus d'influence sur la disparition de la pauvreté durant cette période. Enfin, la structure de ménages est examinée en utilisant traditionnellement variables liées à la pauvreté, ce qui facilite l'appréciation de l'évolution socio-économique qui a eu lieu. L'étude conclut que la fin de la pauvreté par des revenus observée est due davantage à l'augmentation des revenus des ménages non liés au travail, en particulier référence aux revenus provenant de l'État et des transferts de la famille, plutôt que d'un travail productif de ses membres. Il est également conclu que la disparition de la pauvreté observée est très liée à la croissance des dépenses publiques, qui est générée par le boom de l'État actuel du pétrole, et que cette croissance ne s'est pas transformé en assez résultats structurels concernant l'amélioration des conditions de vie de la population, ni dans les changements qui peuvent éviter les hausses de nouvelles de la pauvreté une fois que ce boom vient à passer et les ajustements soient indispensables. C'est un cycle que l'économie axée sur le pétrole du Venezuela et de la société ont connu à plusieurs reprises dans le dernier demi-siècle.

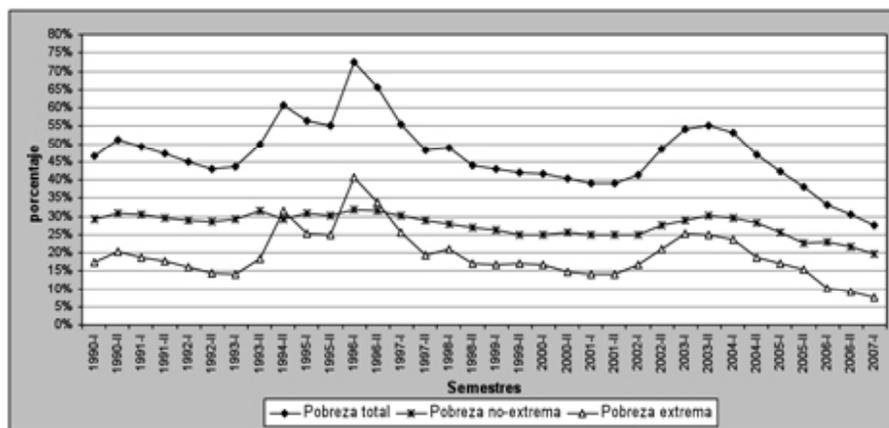
Mots-clés: pauvreté, ménages, revenu, mesure

1. INTRODUCCIÓN

Hacia mediados de 1996 la pobreza por ingresos había alcanzado en Venezuela un máximo histórico que abarcaba al 72,4% de los hogares (un 78% de las personas)¹. Esta cifra representaba un aumento de la pobreza de un 57% con respecto a los valores iniciales de la década. Este abrupto aumento fue seguido de una caída paulatina, que alcanzó un mínimo relativo del 41,5% de los hogares hacia finales del año 2001 (48,1% de las personas vivían en pobreza). Sin embargo, dos años más tarde, hacia finales de 2003, la pobreza económica había aumentado nuevamente hasta alcanzar al 55,1% de los hogares venezolanos, abarcando un 62% de las personas en el país² (gráfico 1).

Desde 2003 la pobreza por ingresos ha vuelto a presentar una caída sostenida hasta alcanzar, a mediados del año 2007, al 28 % de los hogares. ¿Estamos en presencia de cambios estructurales que anuncian una salida a las situaciones de pobreza que ha conocido el país? ¿Es este descenso de la pobreza debido a políticas públicas sostenibles? ¿Se trata de cambios impulsados por nuevas vías económicas?

Gráfico 1. Evolución de la incidencia de la pobreza de ingresos en los hogares de Venezuela entre 1990, primer semestre y 2007, primer semestre.



- 1 Cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas. Se consideran pobres aquellos hogares cuyos ingresos totales per cápita están por debajo del valor de la Canasta Básica per cápita; se consideran hogares en pobreza extrema a aquellos cuyos ingresos totales per cápita están por debajo del valor per cápita de una Canasta Alimentaria Normativa. Se consideran personas pobres aquellas que habitan hogares en pobreza y personas en pobreza extrema a las que habitan hogares en pobreza extrema. La Canasta Básica Normativa se estima como el doble de una Canasta Alimentaria Normativa. La Canasta Alimentaria Normativa (CAN) consiste en un conjunto de alimentos de la dieta típica del venezolano dirigidos a cubrir nutrientes con un valor promedio de 2200 calorías diarias per cápita, y su valor se estima mensualmente.
- 2 Ver Molina (2004) para un análisis del aumento de la pobreza en ese período.

Este artículo propone hacer una caracterización de la disminución de la pobreza de ingresos en Venezuela entre los años 2001 y 2007 y un análisis de su alcance y sostenibilidad. Los datos provienen de las Encuestas de Hogares por Muestreo (EHM) recolectadas por el Instituto Nacional de Estadística de la República Bolivariana de Venezuela (INE). Con el objetivo de descomponer la pobreza por grupos de hogares y establecer los factores que más pesan en los cambios observados, trabajaremos con las medidas de incidencia, brecha de ingresos per cápita e intensidad de la pobreza de Foster, Greer y Thorbecke (1984), utilizando como línea de pobreza el valor de la Canasta Básica Normativa, la cual es estimada por el INE como el doble del valor de una Canasta Alimentaria Normativa. De esta manera, las medidas pueden ser interpretadas como medidas de fallas para acceder a varios funcionamientos básicos, entre los que destacan el acceso a una vivienda adecuada, servicios de salud, servicios básicos, una nutrición adecuada, etc. Este es el método utilizado por el INE y la CEPAL para evaluar la incidencia de la pobreza³. Por otra parte, para juzgar una disminución (o aumento) de la pobreza es conveniente utilizar más de una clase de medidas (Foster y Sen, 1997, p.187). Además de la pobreza de ingresos examinaremos la pobreza en términos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), utilizando una medida basada en seis indicadores críticos tradicionales, los cuales subrayan aspectos estructurales de la calidad de vida de las personas. También se comparará con una medida menos económica como el Índice de Pobreza Humana, propuesto por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Otro aspecto a abordar se refiere a la estructura de los hogares en pobreza. Varios estudios⁴ subrayan la asociación entre la condición de vida pobre y esta estructura. Sin claras tendencias de cambio en aspectos como la dependencia económica en los hogares, las tasas de dependencia demográfica, la escolaridad de los menores o las tasas de hacinamiento, una caída en las medidas de pobreza por ingreso podría indicar cambios circunstanciales, que acarrearían el riesgo de desembocar en nuevos ciclos de aumento y descenso de la pobreza.

De allí que al contrastar dos años en particular, el 2001 (2do semestre) y el 2007 (1er semestre), se busca establecer un marco adecuado de apreciación de la tendencia a la baja de la pobreza ocurrida en ese lapso. Para ello ofrecemos dos cortes transversales comparativos que permiten apreciar las variaciones operadas en el perfil de los hogares, jefes de hogares y facetas de la pobreza. El análisis hará particular énfasis en hablar de los cambios a través de las características de los jefes de hogares por considerar que ofrecen un dato muy interesante del perfil sociodemográfico del hogar venezolano re-

3 Para el cálculo de la incidencia de la pobreza, el INE imputa los ingresos de aquellas personas *ocupadas* cuyos ingresos no han sido declarados o se han perdido. En este trabajo se realiza una imputación similar con el fin de hacer corresponder el análisis a las cifras oficiales.

4 Ver, por ejemplo, BID (1999), UCAB (1999), PNUD (2000), INE-PNUD (2001), entre otros.

lacionado con la pobreza. La definición de jefe de hogar es una identificación que hace el respondente de la encuesta de hogares (miembro adulto del hogar) del representante del hogar por razones de autoridad, manutención o edad. Esa condición de jefe lo coloca como la persona con mayor nivel y responsabilidad en ese hogar, de manera que un estudio relativo a sus cambios, a la luz de la disminución de la pobreza en Venezuela puede permitirnos una mejor comprensión de sus implicaciones.

2. CARACTERIZACIÓN DE LOS JEFES DE HOGAR EN VENEZUELA 2007 Y SUS VARIACIONES RESPECTO A 2001

¿Cuáles son las características demográficas y ocupacionales principales de las jefas y los jefes de los hogares venezolanos? ¿Ha cambiado su perfil entre 2001 y 2007? A continuación presentaremos su descripción y principales cambios como una manera de introducir a la realidad social de los hogares y hacer posible la observación más adecuada del cambio que ha significado la disminución de la pobreza entre esos años. En el cuadro 1 se resumen algunas de estas características.

En 2007, las dos terceras partes de los hogares venezolanos tenían como jefes hombres; sin embargo entre 2001 y 2007 los hogares con jefatura femenina han aumentado en un 17%: un proceso de feminización de la jefatura de hogar⁵.

Por otra parte, el 25% de las jefas y jefes de los hogares tenían edades comprendidas entre 40 y 49 años de edad; las proporciones de 40 y más años van en aumento entre 2001 y 2007, conforme transcurre la transición demográfica.

A pesar de que más de la mitad de los jefes y jefas tenían, en 2007, un nivel de instrucción igual o inferior a la primaria, se observan progresos importantes entre el 2001 y el 2007 al aumentar la proporción de los jefes y jefas con educación igual o superior a básica, especialmente en el nivel universitario (pasan de 2,7% en 2001 a 8,7% en 2007).

Tanto en 2001 como en 2007, alrededor del 40% de los jefes y jefas de los hogares de Venezuela se encontraban ocupados en el sector formal de la economía. En el 2007 la tercera parte de los jefes estaban ubicados en el sector informal, situación que muestra una disminución del 9% con respecto al 2001. A su vez los mayores aumentos (superiores al 20%) lo registran los jefes inactivos y los que se dedican a los oficios del hogar.

5 La feminización de los jefes de hogar significa mayor visibilidad del rol de las madres en los hogares venezolanos, lo cual no necesariamente implica reconocimiento. Paralelamente los estudios sociales en Venezuela evidencian con mayor claridad este relevante rol de la madre en la familia venezolana, no sólo en los hogares sin padre, sino en aquellos donde el padre tiene un rol secundario. Ver eg. Samuel Hurtado (2003).

Cuadro 1. Algunas características de la pobreza asociadas al jefe del hogar, Venezuela, años 2001, segundo semestre y 2007, primer semestre.

Características del jefe del hogar	Porcentaje de la población total		Incidencia sectorial de la Pobreza (%)		Participación en la pobreza nacional (%)		Ingreso per cápita medio (*)	
	2001	2007	2001	2007	2001	2007	2001	2007
Sexo								
hombres	71,7	66,9	38,0	26,2	79,4	62,3	3,9	4,2
mujeres	28,3	33,1	40,9	32,1	23,3	37,7	3,6	3,7
Educación								
sin nivel	25,5	22,2	55,9	42,4	-24,1	32,0	2,3	2,8
primaria	34,1	32,1	43,9	32,3	-26,4	36,9	3,0	3,4
básica	12,8	11,8	35,7	27,6	-22,8	9,7	3,5	3,8
media	17,0	19,4	23,8	20,9	-12,3	4,6	4,8	4,4
TSU	7,8	6,1	9,1	10,1	10,5	-0,7	7,9	5,7
universitaria	2,7	8,3	9,9	4,9	-50,7	1,3	10,8	8,4
Empleo								
trabajador formal	39,9	40,7	28,3	18,6	-34,4	36,3	4,9	5,0
trabajador informal	37,1	33,6	42,7	31,7	-25,7	37,9	3,2	3,5
desocupado	5,7	4,5	71,4	60,8	-14,9	5,6	1,8	2,0
oficios del hogar	8,4	10,2	51,6	43,7	-15,3	6,2	2,7	2,8
otros inactivos	8,9	11,0	37,2	24,6	-33,9	10,5	3,7	4,4
Edad								
15 - 19	0,6	0,6	47,0	35,0	-25,5	0,6	2,9	2,9
20 - 29	11,4	10,5	46,3	36,3	-21,5	10,6	3,3	3,5
30 - 39	24,5	22,2	44,1	34,1	-22,6	22,7	3,6	3,7
40 - 49	25,3	25,1	36,5	27,0	-25,9	22,3	3,8	4,0
50 - 59	19,2	20,2	33,9	23,1	-31,8	19,3	4,2	4,5
60 y más	19,1	21,4	35,6	23,8	-33,3	21,1	3,9	4,4
Actividad Económica								
Inactivo	17,3	21,2	44,2	33,8	-23,5	16,8	3,23	3,6
Activo	82,7	78,8	37,7	26,6	-29,5	85,8	3,92	4,2

(*) Ingresos reales expresados en costos de Canastas Alimentarias Normativas per cápita

En cuanto al tipo de ocupación que realizan los jefes se tiene que se desempeñaban principalmente en el sector terciario de la economía (74% en 2007) mientras que en el secundario y en el primario sólo el 13% en cada uno. Los principales cambios porcentuales entre 2001 y 2007 se observan en los aumentos de los jefes ocupados en los sectores de la minería y el transporte, así como en las disminuciones en los sectores electricidad-gas-agua y en el sector comercio.

Por otra parte, en 2007 los jefes se desempeñaban principalmente como trabajadores por cuenta propia (32%) y obreros del sector privado (25%). Entre 2001 y 2007 los cambios más importantes que se observan son los aumentos de las proporciones de jefes en funciones de empleados y obreros públicos (en 16%) y las disminuciones de las proporciones de jefes en funciones como: los ayudantes familiares (51%), los patronos/empleadores (37%) y los miembros de cooperativas (32%).

Casi la mitad de los jefes y jefas de hogar se desempeñan como artesanos-operarios y empleados de oficina, si bien que con disminuciones entre 2001 y 2007, a la vez que aumentan los ocupados como mineros, en los servicios, profesionales y técnicos y la categoría otras ocupaciones.

En síntesis, se observa que el perfil de los jefes de hogares venezolanos se caracteriza en los últimos años por el aumento de la presencia de mujeres, mayores niveles de educación, mayores índices de ocupación entre quienes se declararon activos –aunque la elevación de estos índices de ocupación viene acompañada de un aumento de las tasas de inactividad que resulta contrastante con la condición de jefe de hogar–. Además, las jefas y jefes se mantienen trabajando mayoritariamente en el sector terciario de la economía, con un aumento llamativo en los sectores de minería y transporte. En cuanto a la función laboral si bien predomina aún el sector privado, varias funciones en ese sector muestran retroceso a favor de funciones del sector público. Finalmente, las edades promedio de los jefes de hogar tienden a aumentar, es decir, son menos jóvenes.

3. CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA DE INGRESOS 2001-2007

¿Cuáles son los niveles (incidencia, brecha e intensidad) de la pobreza por ingreso en Venezuela en el 2007? ¿Han cambiado respecto a 2001? ¿Hay cambios entre los ingresos que percibieron los hogares de los venezolanos en 2007 respecto a 2001?

Tal como se muestra en el Cuadro 2, en 2007 el 28% de los hogares venezolanos se encontraba en situación de pobreza de ingresos, mientras que en 2001 esta porción era del 39%, lo que se traduce en una disminución de la incidencia de la pobreza en un 28% entre 2001 y 2007.

Cuadro 2. Indicadores de pobreza e ingresos per cápita de los hogares, Venezuela, años 2001, segundo semestre y 2007, primer semestre

Indicadores de pobreza en hogares	2001	2007	Variación Porcentual
Incidencia de la pobreza (%)	38,9	28,1	-27,6
Brecha de ingresos per cápita (%)	16,3	11,5	-29,3
Intensidad de la pobreza (%)	9,5	6,6	-30,5
Ingresos medios de los hogares (*)			
Ingreso per cápita medio de todos los hogares	3,80	4,06	6,9
Ingreso per cápita medio de los hogares pobres	1,16	1,18	1,7
Brechas de pobreza promedio	0,84	0,82	-2,4

(*) Ingresos reales expresados en costos de Canastas Alimentarias Normativas per cápita

Cabe señalar que tanto los niveles de pobreza como la reducción observada varían según las características de los jefes y jefas de los hogares. En efecto, en 2007, la incidencia de la pobreza era mayor que la incidencia nacional del 28% entre los hogares cuyos jefes presentaban las siguientes características:

- Jefas (incidencia del 32%);
- Jefas y jefes jóvenes (15-39 años de edad: entre 34% y 36% de incidencia); se observa que en general la incidencia va disminuyendo conforme aumenta la edad de los jefes (cuadro 1).
- Jefes y jefas sin nivel educativo: incidencia de la pobreza del 42%; jefas y jefes con sólo educación primaria, 32% de incidencia; se aprecia una incidencia menor conforme aumenta el nivel de instrucción de los jefes.
- Jefes y jefas desocupados: 60% de incidencia; los que realizan oficios del hogar presentan una incidencia del 44%; entre los jefes ocupados como trabajadores informales la incidencia es del 32% y es menor entre aquellos que tienen una inserción laboral mejor (trabajador formal: 19%), siendo incluso un poco menor entre los inactivos (25%).
- Por rama de actividad la situación de pobreza es bastante mayor al promedio entre quienes realizan actividades en empresas dedicadas a la agricultura (45%) y considerablemente menor entre los que trabajan en minería (14%); electricidad-gas-agua (14%) y finanzas (17%).
- Entre los trabajadores por cuenta propia igualmente la incidencia es mayor (35%) y menor entre los empleados del sector público (8,5%) y los patrones-empleadores (12%).
- Igualmente es mayor entre los ocupados como agricultores (45%) y menor entre los profesionales-técnicos (8%) y los gerentes-directores (9%).

Otras medidas de la pobreza de ingresos como la brecha de ingresos per cápita (deficiencia de ingresos promedio requerida para superar la pobreza), y la intensidad (profundidad de la separación entre los ingresos de los pobres y la línea de pobreza) también se han reducido durante este periodo contundentemente (en un 30%), ubicándose para 2007 en 12% y 7% respectivamente (Cuadro No.2).

Por su parte, entre 2001 y 2007 la capacidad adquisitiva de la población medida en el número de Canastas Alimentarias Normativas (CANs) per-cápita⁶ que pueden adquirir los hogares aumentó un 7% en el promedio de los hogares, y entre los pobres en un 1,6%, disminuyendo la brecha promedio de la pobreza. Sin embargo, como veremos más adelante, entre la población no-pobre, clases media y alta, se aprecia más bien una disminución del ingreso medio per cápita.

¿Han visto mejorados sus ingresos y su capacidad adquisitiva todos los hogares?
¿Cuáles características presentan los hogares con mayores cambios?

Tal como se observa en el Cuadro 1, los ingresos per cápita medios reales de los hogares (en CANs per cápita) muestran entre 2001 y 2007 aumentos y disminuciones diferenciales, según las características de los jefes de hogar.

Los aumentos son mayores entre los hogares donde los jefes son hombres que entre aquellos liderados por mujeres. En cuanto a la edad, son los hogares con jefes y jefas entre 20 y 29 años así como aquellos con 50 y más años de edad los que presentan mayores aumentos. Por nivel de instrucción del jefe del hogar, se presenta una evolución claramente diferencial y llamativa: los mayores aumentos son presentados por los hogares cuyos jefas y jefes cuentan con menos años de escolaridad. En los hogares cuyos jefes tienen educación básica o mayor los ingresos no aumentaron sino que más bien disminuyeron; en el caso de los hogares liderados por jefes con nivel educativo superior (TSU y universitarios), la disminución de los ingresos medios reales es en alrededor de la cuarta parte. Este comportamiento contrasta con el observado entre los hogares en situación de pobreza descrito en la sección anterior.

Igualmente relevante son los cambios en la capacidad adquisitiva de los hogares de acuerdo a las características ocupacionales de sus jefas y jefes. Los hogares que más aumentaron los ingresos son, paradójicamente, los liderados por jefes inactivos y

6 Al expresar los ingresos per cápita de los hogares en términos del número de Canastas Alimentarias Normativas per cápita que puede adquirir el hogar se logran simultáneamente dos objetivos. En primer lugar, se obtienen *ingresos reales* corregidos para la inflación en unidades *atemporales* apropiadas para la comparación *temporal* de las distribuciones de ingreso (y de la pobreza por ingresos) de la población. En segundo lugar se obtiene una línea absoluta de pobreza que es idéntica para todas las distribuciones de ingreso sin ser arbitraria, ya que en la práctica estamos *normalizando* los ingresos por medio de la mitad de la línea de pobreza (o, equivalentemente, por medio de la línea de *pobreza* extrema). Ver Lambert (2001), pp. 153-154.

desocupados; también los hogares cuyos jefes estaban ocupados en el sector agrícola, en transporte, en la industria así como en electricidad-gas y agua; los que cumplían funciones como obreros (público y privado) así como los ayudantes no remunerados. Y, los hogares que muestran disminuciones son: aquellos cuyos jefes estaban ocupados en el sector financiero; los hogares liderados por empleados en el sector privado y miembros de cooperativas; los hogares con jefes profesionales-técnicos y gerentes-directores.

4. FACTORES Y VARIACIONES ASOCIADOS A LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA.

Ahora bien ¿disminuyó de manera uniforme la pobreza? Si no ¿cuáles características de los hogares contribuyen más a explicar esta disminución de la pobreza por ingresos en Venezuela entre 2001 y 2007? Para esto trabajaremos con los datos del cuadro 1 los cuales ofrecen varios resultados relacionados: por un lado la variación porcentual de la incidencia de la pobreza por categoría de jefes de hogar, la contribución al cambio o variación de esa incidencia por cada categoría; y por otro lado, la proporción o participación de la categoría en el total de jefes de hogar pobres, así como su variación porcentual entre los dos años.

La variación porcentual de todas las categorías de las variables consideradas muestra una disminución en la incidencia de la pobreza entre 2001 y 2007 (ver, por ejemplo, las variables reportadas en el cuadro 1); no obstante, a esta disminución contribuyen las características asociadas a los hogares de manera diferenciada. De manera que contribuyeron más a la disminución observada de la pobreza los hogares cuyos jefes:

- Eran hombres (una contribución del 79% a la disminución de la pobreza).
- Tenían edades de 30 y más años.
- Tenían niveles bajos de instrucción (una contribución del 69%, con un aporte del 32% por parte de los hogares con jefes sin nivel educativo completado y un aporte del 37% por parte de los hogares cuyos jefes apenas presentaban educación primaria completada).
- Eran trabajadores formales e informales (36 y 38% de contribución respectivamente).
- Estaban ocupados en los servicios (24%) y comercio (19%).
- Se desempeñaban como Obreros del sector privado (34%) y trabajadores por cuenta propia (27%).
- Eran artesanos-operarios (28%) o trabajadores de los servicios (21%).

Así, los hogares con jefes hombres, adultos, con muy bajo nivel de instrucción, económicamente activos, ocupados en el sector privado como obreros y trabajadores por cuenta propia, son aquellos que resaltan en la contribución a la disminución de la pobreza en 2007: la proporción de hogares que *salió* de la pobreza en 2007 con respecto a 2001 fue mayor entre los hogares con esas características.

Por otra parte, se encuentra que entre los dos años de comparación, los hogares con: jefes hombres; activos; con bajos niveles educativos (sin nivel, primaria y básica); en ocupaciones formales, informales o desocupados; en actividades electricidad-gas-agua, finanzas, comercio e industria; funciones de ayudantes, patrones-empleadores, miembro de cooperativa, empleados de sectores público y privado; ejerciendo actividad como conductores y otras ocupaciones tuvieron una variación porcentual a favor de la disminución de la pobreza mayor que las otras categorías.

Pero la variación porcentual que se muestra en sentido contrario a la disminución de la pobreza se dio en los hogares cuyos jefes fueron: mujeres; con edades entre 15 y 19 años); con altos niveles de instrucción; que realizaban oficios del hogar o estaban inactivos; que realizaban actividades en minería y construcción; que eran trabajadores por cuenta propia o que ejercían como gerentes-directores.

De este análisis puede destacarse que el cambio operó de manera diferenciada, favoreciendo más a hogares con jefes hombres, activos, de edades adultas y menor educación. Mientras que en sentido contrario afectó a hogares con jefes mujeres, jefes muy jóvenes, inactivos, con elevado nivel educativo y con mejor estatus laboral. Esto último confirma la aseveración de que sectores de la clase media han caído en la pobreza y de que ciertos sectores vulnerables a la pobreza crónica (eg. hogares con jefes mujeres) siguen en malas condiciones.

5. ¿ES SOSTENIBLE ESTA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA?

La pobreza de ingresos es definida como pobreza coyuntural por la literatura especializada y ello se debe a que depende de las fluctuaciones económicas de corto plazo que repercuten directamente en los ingresos y en la capacidad adquisitiva de los hogares, por lo cual puede variar en pocos años, como lo muestra la serie de pobreza por ingresos de Venezuela (Gráfico 1). Por eso, cuando se quiere una apreciación de la sostenibilidad de una reducción de la pobreza, es importante complementar estos índices con mediciones estructurales de las condiciones de vida de las personas. Dos ejemplos lo constituyen las mediciones de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)⁷ y el Índice de Pobreza Humana (IPH) propuesto por el PNUD. Si bien es cierto que estas

7 Ver, por ejemplo, Boltvinik (1990).

medidas no son descomponibles, lo que limita su utilidad, ambas centran su atención en características del desarrollo personal y social que son estructurales y por tanto mucho más resistentes al cambio.

En el cuadro 3 se observa la variación absoluta y relativa de las necesidades básicas insatisfechas para los dos años de estudio⁸. Como se ve allí, cada una de las necesidades tuvo una disminución relativa entre los dos años, con la excepción de la “vivienda deficiente”. Pero en números absolutos los hogares con necesidades básicas se mantuvieron y a veces aumentaron un poco, lo cual indica un cuadro comparativo donde la pobreza estructural por NBI se mantiene casi igual. En 2001 había 3.288.216 hogares con una o más necesidades básicas insatisfechas (60,75% de hogares) y para 2007, 3.870.811 de hogares estaban en similar condición, 60,26% del total, una disminución relativa de 0,81%, pero en cifras absolutas hay un aumento de casi 600.000 hogares pobres. Sin embargo, el avance más significativo lo tenemos en la disminución de la pobreza crítica (dos o más necesidades insatisfechas) donde la reducción relativa es de un inequívoco 5%.

Los resultados de NBI ofrecen una calificación de la disminución de la pobreza en la comparación propuesta. La disminución de la pobreza de ingresos no se corresponde con una similar disminución del indicador estructural de pobreza NBI. Por el contrario, la pobreza estructural se mantiene casi igual, a pesar de mejoras específicas en varios indicadores y en grupos sociales de pobreza crítica más atendidos. Estos resultados de NBI se obtienen de las mismas fuentes de datos oficiales de las cuales provienen los datos de la pobreza de ingresos, las Encuestas de Hogares por Muestreo del INE.

8 En este trabajo empleamos el mismo cálculo del índice de NBI utilizado en el “Informe de Desarrollo Humano Venezuela 2000: Caminos para superar la pobreza” publicado por INE-PNUD en 2001. Dicho índice examina seis indicadores relativos a los hogares: jefe con escolaridad deficiente, alta dependencia económica, hacinamiento crítico, vivienda sin acueducto o excretas saludables, presencia de menores de 7 a 12 años sin escuela y tipo de vivienda deficiente. Los hogares que presentan una o más de estas características se consideran en pobreza por NBI, estando en pobreza relativa aquellos que sólo presentan una de estas deficiencias y en pobreza crítica los que presentan dos o más de estas carencias. El INE utiliza una medida distinta, ya que no separa a la dependencia económica de la baja escolaridad del jefe del hogar. El resultado es un índice que se comporta de manera similar al aquí utilizado pero que produce valores más bajos de la incidencia de la pobreza. Aquí, como en el informe del INE-PNUD antes citado, consideramos ambas carencias lo suficientemente importantes por sí mismas como para considerar a cada una como una “Necesidad Básica Insatisfecha” que merece ser reportada.

Cuadro 3. Frecuencia y porcentaje de hogares según sus Necesidades Básicas Insatisfechas, Venezuela, años 2001, segundo semestre y 2007, primer semestre.

	2001			2007			Variación porcentual (*)		
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Absoluta	Relativa	
<i>Necesidad Básica Insatisfecha</i>									
Jefe con escolaridad deficiente	756.051	13,97	738.197	11,49	-2,36	-17,75			
Alta dependencia económica	2.468.335	45,6	2.825.679	43,99	14,48	-3,53			
Hacinamiento crítico	751.846	13,89	830.090	12,92	10,41	-6,98			
Vivienda sin acueducto o excretas saludables	827.407	15,29	677.455	10,55	-18,12	-31,00			
Presencia de menores de 7 a 12 años que no asisten a la escuela	76.838	1,42	57.172	0,89	-25,59	-37,32			
Vivienda deficiente	397.446	7,34	890.794	13,87	124,13	88,96			
<i>Pobreza según NBI</i>									
Pobreza relativa	2.042.345	37,73	2.464.662	38,37	20,68	1,70			
Pobreza crítica	1.245.871	23,02	1.406.149	21,89	12,86	-4,91			
<i>Totales</i>									
Hogares Pobres por NBI	3.288.216	60,75	3.870.811	60,26	17,72	-0,81			
Hogares No-pobres por NBI	2.124.771	39,25	2.552.990	39,74	20,15	1,25			
<i>Total de hogares</i>	5.412.987	100,00	6.423.801	100,00	18,67				

(*) Variación absoluta: cambio porcentual en el número absoluto de hogares en la categoría respecto a 2001.
Variación relativa: cambio relativo en los porcentajes respecto a 2001.

Otro indicador de interés, el Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IPH-1), tampoco ha variado apreciablemente entre 2001 (8,6%) y 2007 (8,8%), si acaso con un ligero aumento. De nuevo, se trata de un indicador que aborda aspectos de carácter estructural: la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años, la tasa de analfabetismo en adultos, el porcentaje de la población que no utiliza fuentes de abastecimiento de agua potables y el porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente⁹.

El cuadro 4 resume otros aspectos relativos a la estructura de los hogares venezolanos según su condición económica. Un aspecto positivo dentro del cuadro demográfico viene dado por la reducción del tamaño promedio de los hogares en todos los grupos sociales. Sin embargo, las tasas de dependencia demográfica aumentaron en los hogares pobres, particularmente las tasas de dependencia juvenil, las cuales, en contraste, bajaron en las clases medias y altas (las tasas de dependencia de la tercera edad aumentaron en todos los grupos). Aunque las tasas de ocupación aumentaron en los hogares en pobreza coyuntural, bajaron entre los pobres extremos. Por otra parte, las tasas de inactividad presentaron un aumento importante, el cual explica, en parte, el aumento de las tasas de ocupación (al reducirse el denominador: la población activa) y el fuerte aumento que presentan las razones de dependencia económica. En efecto, el porcentaje de la *Fuerza de Trabajo* que se encontraba ocupada entre las personas pobres en 2007, un 48%, fue *menor* que en 2001 (51,9%), para un descenso del 7,6% en la fuerza de trabajo ocupada. Entre los no-pobres, se pasó del 72,5% en 2001 al 70,9% en 2007, un descenso del 2,3%. Más que un aumento de la ocupación se observa un descenso de las tasas de actividad. Entre los ocupados, el porcentaje de trabajadores no-calificados se redujo ligeramente, lo cual es positivo; de hecho el porcentaje de escolaridad de los miembros del hogar subió en términos globales, aunque bajó entre los niños en edad escolar, lo cual es preocupante.

En otras palabras, si bien los ingresos han hecho posible a más hogares acceder a los bienes indispensables de la canasta de bienes y servicios, las fuentes generadoras de la pobreza se siguen manteniendo para la gran mayoría de los hogares, como lo indican las necesidades insatisfechas de los hogares y la persistencia de variables estructurales vinculadas a la reproducción de la pobreza. De manera que las condiciones de mejora en los ingresos no parecen sostenibles, y la reducción de la pobreza de ingresos pareciera depender más de condiciones externas de la economía estatal petrolera venezolana que de la productividad de los trabajadores y de la mejora estructural de la vida de los hogares y de sus jefes. Con esta hipótesis en mente se recurre a los datos de desagregación de las distintas fuentes de ingresos de los hogares con el fin de observar si los ingresos provienen del trabajo productivo o de otras fuentes.

9 Ver PNUD: Informes de Desarrollo Humano 2001 y 2007/2008.

Cuadro 4. Algunas características estructurales de los hogares según su condición económica, Venezuela, años 2001, segundo semestre y 2007, primer semestre.

Indicadores	Años y Cambio relativo	Pobreza extrema	Pobreza coyuntural	Clase media	Clase alta	Todos los hogares
Número promedio de personas por hogar	2001	5,29	5,21	4,26	2,95	4,56
	2007	4,95	5,08	4,06	2,70	4,25
	Cambio (%)	-6,43	-2,59	-4,57	-8,40	-6,79
Tasa de dependencia demográfica (razón X 100)	2001	104,72	74,18	45,02	25,91	59,25
	2007	105,78	78,43	43,65	27,84	54,55
	Cambio (%)	1,01	5,73	-3,03	7,47	-7,92
Tasa de dependencia juvenil (razón X 100)	2001	96,23	68,31	38,06	19,04	52,37
	2007	96,56	72,15	35,95	16,34	46,84
	Cambio (%)	0,34	5,63	-5,53	-14,19	-10,56
Tasa de dependencia 3era edad (razón X 100)	2001	8,50	5,88	6,96	6,87	6,87
	2007	9,23	6,28	7,70	11,51	7,71
	Cambio (%)	8,60	6,89	10,63	67,53	12,13
Tasa de ocupación del hogar	2001	68,21	83,05	91,46	96,65	87,25
	2007	66,83	85,46	93,52	97,20	90,83
	Cambio (%)	-2,02	2,90	2,25	0,57	4,10
Tasa de inactividad del hogar	2001	43,92	37,15	28,35	21,99	32,31
	2007	51,77	44,15	32,43	24,04	35,81
	Cambio (%)	17,89	18,84	14,38	9,36	10,83

continúa...

...continuación

Indicadores	Años y Cambio relativo	Pobreza extrema	Pobreza coyuntural	Clase media	Clase alta	Todos los hogares
Porcentaje de trabajadores no-calificados en el hogar	2001	77,89	67,59	43,30	13,13	49,84
	2007	73,6	64,4	40,1	14,1	43,9
	Cambio (%)	-5,52	-4,70	-7,41	7,54	-11,96
Razón de dependencia económica de los hogares	2001	3,93	2,15	1,07	0,56	1,52
	2007	4,85	2,52	1,11	0,55	1,46
	Cambio (%)	23,21	17,00	3,91	-1,71	-4,05
Porcentaje de escolaridad alcanzada por todos los miembros del hogar	2001	41,83	46,96	54,40	69,77	51,53
	2007	47,56	51,99	60,87	77,97	58,84
	Cambio (%)	13,69	10,70	11,90	11,75	14,20
Porcentaje de escolaridad alcanzada por los menores entre 7 y 12 años de edad	2001	78,09	85,54	91,39	94,48	86,48
	2007	72,85	79,80	85,13	87,80	81,53
	Cambio (%)	-6,72	-6,71	-6,85	-7,08	-5,73

6. LOS INGRESOS DE LOS HOGARES Y LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA

La información contenida en las encuestas de hogares permite descomponer los ingresos según sus fuentes de procedencia. Un examen del peso y variación porcentual que han mostrado los componentes de los ingresos entre los años en comparación puede permitir confirmar si la disminución de la pobreza tiene un mayor componente de productividad de la población activa o de redistribución, lo cual a su vez permite establecer juicios sobre la sostenibilidad de la disminución de la pobreza.

Un primer ejercicio consiste en calcular la pobreza por ingresos utilizando únicamente los ingresos por trabajo que perciben los hogares. En 2007 la pobreza subiría del 28% al 43% (un aumento del 54%) si sólo consideramos los ingresos por trabajo; el mismo cálculo en 2001 aumentaría la pobreza del 39% al 46%, un aumento del 18%. Es decir, si sólo considerásemos los ingresos debido al trabajo, la pobreza en 2007 sólo habría disminuido en un 7% desde 2001. Por otra parte, el aumento es casi tres veces mayor en 2007 que en 2001. Claramente una parte significativa de la disminución del 28% que presenta la pobreza por ingresos se apoya en los ingresos no-laborales del hogar.

Si agregamos a los ingresos laborales otros ingresos que indirectamente se derivan del trabajo, como las pensiones, jubilaciones y aquellos derivados de los activos del hogar (rentas de propiedades, intereses, dividendos), la pobreza en 2007 aumentaría del 28% al 38% (un aumento del 36%), mientras que en 2001 el aumento iría del 39% al 42% (un aumento del 8%). La disminución de la pobreza sólo sería del 10%, que es casi un tercio de la caída observada en 2007. De manera que, en términos de los ingresos que recibe el hogar, la caída de la pobreza observada se explica fundamentalmente por ingresos ajenos al trabajo, a las pensiones, las jubilaciones o las transferencias derivadas de los activos del hogar. Los ingresos que más influyeron en el descenso de la incidencia de la pobreza fueron aquellos provenientes de las transferencias familiares, las estatales¹⁰ y otros ingresos no especificados.

En el cuadro 5 se aprecian los componentes declarados de los ingresos no-laborales del hogar según la condición económica del hogar.

10 Las transferencias estatales declaradas en las Encuestas de Hogares comprenden los subsidios familiares y las becas o ayudas escolares. Lamentablemente la encuesta no discrimina entre misiones o programas.

Cuadro 5: Porcentaje del ingreso total per cápita de los hogares proveniente de fuentes no-laborales, según tipo de ingreso no-laboral, Venezuela, años 2001, segundo semestre y 2007, primer semestre (*).

Años	Condición Económica	Jubilaciones o pensiones	Derivados de activos	Transferencias		Total ingresos no-laborales
				familiares	estadales	
2001	Pobreza extrema	1,86	1,30	15,11	0,16	18,43
	Pobreza coyuntural	2,87	0,96	7,81	0,14	11,78
	Clase media	6,27	1,53	4,76	0,12	12,68
	Clase alta	6,47	2,35	3,67	0,10	12,59
	Todos los hogares	5,86	1,68	5,00	0,16	12,70
2007	Pobreza extrema	1,67	0,80	15,68	5,09	23,25
	Pobreza coyuntural	2,72	0,76	6,95	2,68	13,11
	Clase media	8,15	0,84	2,86	1,44	13,28
	Clase alta	11,98	2,02	1,59	2,34	17,94
	Todos los hogares	8,59	1,11	2,99	1,78	14,46

(*) Los números en el cuerpo de la tabla son porcentajes.

Entre los pobres (extremos y coyunturales) la mayor porción del ingreso no-laboral corresponde a los ingresos por transferencias familiares. Sin embargo, se aprecia como hacia 2007 esta porción ha disminuido relativamente en todos los sectores a excepción de los pobres extremos. Por otra parte, las transferencias estatales han aumentado considerablemente en todos los sectores.

Más aún, el cuadro 6 muestra cómo al desglosar los ingresos medios reales¹¹ per cápita de los hogares pobres en términos de las pobrezas extrema y coyuntural, estos ingresos presentan una disminución en 2007 con respecto a los valores de 2001, lo que además ocurrió en todos los sectores con excepción de la clase media, cuyos ingresos medios prácticamente no variaron.

Por otra parte, todos los sectores sufrieron una disminución importante de sus ingresos medios reales por concepto del trabajo, que en el caso de la clase media fue de un 12.2%. Toda vez que los hogares que salieron de la pobreza pasaron a la clase media entre 2001 y 2007, se hace claro que los ingresos no-laborales jugaron un papel importante en el descenso de la pobreza de ingresos que se viene registrando hasta 2007.

Cuadro 6. Ingreso promedio per cápita real de los hogares según tipo de ingreso, Venezuela, años 2001, segundo semestre y 2007, primer semestre (*).

Condición Económica de los hogares	2001			2007			Variación respecto a 2001 (%)		
	Media Ingresos totales	Media Ingresos por trabajo	Media Otros Ingresos	Media Ingresos totales	Media Ingresos por trabajo	Media Otros Ingresos	Variación Ingresos totales (%)	Variación Ingresos por trabajo (%)	Variación Otros Ingresos (%)
Pobreza extrema	0,58	0,48	0,11	0,53	0,38	0,12	-9,7	-19,4	13,9
Pobreza coyuntural	1,50	1,32	0,18	1,46	1,15	0,19	-2,4	-13,2	8,7
Clase media	4,25	3,71	0,54	4,25	3,26	0,56	0,0	-12,2	4,8
Clase alta	16,88	14,75	2,12	14,97	11,72	2,69	-11,3	-20,5	26,4

(*) Ingresos reales expresados en costos de Canastas Alimentarias Normativas per cápita

11 Ingresos reales en unidades de costo de las Canastas Alimentarias Normativas per cápita; ver la nota 5.

7. CONCLUSIÓN

La disminución de la pobreza en Venezuela que se evidencia en 2007 en comparación a los primeros años del siglo es un hecho. La pobreza de ingresos se encuentra en uno de los niveles más bajos registrados en el país en las últimas décadas. Eso es un logro. El mismo está acompañado de un crecimiento exorbitante de los ingresos petroleros, el aumento del gasto público y un crecimiento económico nacional con tasas que promedian 10% interanual en los últimos cuatro años. Debería esperarse, en ese contexto, que el descenso de la pobreza perdure en el tiempo. No obstante, los resultados presentados indican que no se mantendrán, debido a la fragilidad del resultado coyuntural del aumento de ingresos de los hogares, los cuales dependen más de transferencias públicas y familiares muy ligadas a la bonanza de crecimiento dependiente del gasto público y este a su vez del ingreso petrolero, que del trabajo productivo de los miembros del hogar.

De manera que si bien los precios del petróleo pueden seguir subiendo, la inflación, la escasez de productos, el endeudamiento, el aumento de las importaciones, la baja producción nacional y el gasto público desenfrenado van a erosionar el bienestar alcanzado.

Adicionalmente los logros no se reflejan en resultados estructurales de mejoramiento de las condiciones de vida como lo indican las necesidades básicas insatisfechas de tantos hogares que se mantienen en similar nivel que en el primer año de la comparación, al igual que otras características estructurales de los hogares venezolanos. Estas condiciones de vida estructurales harán retroceder los buenos resultados coyunturales cuando la bonanza pase y los ajustes se hagan indispensables. Es el ciclo que la economía y la sociedad petrolera venezolana ha experimentado varias veces en el último medio siglo.

REFERENCIAS

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1998). *América Latina frente a la desigualdad*. The Johns Hopkins University Press. Washington.
- Boltvinik, J. (1990). *Pobreza y Necesidades Básicas*. PNUD: RLA/86/04 – Proyecto regional para la superación de la pobreza. UNESCO-CRESALC. Caracas.
- Foster, J., Greer, J. and Thorbecke, E. (1984). A class of decomposable poverty measures. *Econometrica*, **52**, 761-65.
- Foster, J.E. and Sen, A. (1997). On economic inequality after a quarter century. In Sen, A.: *On economic Inequality*, expanded edition. Clarendon Press. Oxford.
- Hurtado, S. (2003) La participación discordante en la familia y los niveles de su transformación simbólica *Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales*, vol. 9, n° 1

- (ener.-abr.), pp. 61-83
- INE - PNUD (2001). *Informe sobre desarrollo humano en Venezuela 2000: caminos para superar la pobreza*. CDB publicaciones. Caracas.
- Lambert, P.J. (2001). *The distribution and redistribution of income*, 3rd ed. Manchester University Press. Manchester.
- Molina, E.A. (2004). El aumento de la pobreza en 2003. En *ILDIS: Informe Social 9 2003 Venezuela*. P&P Producciones Gráficas, CA. Caracas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2000). *Informe del PNUD sobre la pobreza 2000: Superar la pobreza humana*. Phonix-Trykkeriet. Dinamarca.
- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) (1999). Pobreza: un mal posible de superar. *Resúmenes de los documentos del proyecto pobreza*. Vol. 1. Ex Libris. Caracas.